



La ONU y EU “horrorizados” por matanza de 70 haitianos

Perpetrada en Artibonite por la banda Grand Grif, ha sido una de las más brutales en la ola de violencia que azota al país. Incluyó a mujeres, niños e incendió de viviendas

Alan Rodríguez

arodriguezo@cronica.com.mx

Un ataque armado perpetrado por la banda criminal Grand Grif en la madrugada del jueves en la localidad de Port Sonde, ubicada en el departamento haitiano de Artibonite, arrojó un saldo trágico de al menos 70 personas fallecidas, entre ellas 10 mujeres y tres niños.

La matanza, descrita como uno de los más brutales en la reciente ola de violencia que azota al país, ha conmocionado a la comunidad internacional. La Oficina de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos condenó el incidente y lo calificó de “horrorizante”.

El portavoz de la oficina de la ONU, Thameen Al-Kheetan, informó en un comunicado que los miembros de la banda dispararon con rifles automáticos contra la población indefensa, provocando una masacre.

Además, destacó que entre las víctimas hay al menos 16 heridos graves, incluidos dos miembros de la banda que fueron alcanzados por disparos de la policía haitiana durante el



FOTO: @AG_JOURNALIST

Solo en el segundo trimestre de 2024, al menos 1,379 personas fueron víctimas de la violencia de las bandas armadas en Haití.

enfrentamiento.

El Gobierno haitiano se ha puesto en alerta movilizándolo estructuras estatales, 24 horas después del ataque condenado por la ONU, EU y Francia.

El helicóptero del Gobierno haitiano realizó su primer viaje a Artibonite para transportar agentes de la Policía Nacional para reforzar la presencia policial en Pont-Sondé tras la masacre cometida por pandilleros.

El secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, “condena enérgicamente el ataque de la banda armada” Grand Grif perpetrado en la localidad de Port Sonde, según indicó este viernes su portavoz, Stéphane Dujarric.

De acuerdo con su portavoz, Guterres subraya la importan-

cia de los esfuerzos conjuntos realizados por la Policía Nacional y la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad en Haití y “hace un llamamiento urgente a todos los Estados miembros para que garanticen que la misión multinacional de apoyo a la seguridad reciba la asistencia financiera y logística que necesita para tener éxito”.

En tanto, la Embajada de Francia en Haití dijo recibir con “horror” el ataque perpetrado por individuos armados contra la población de Pont-Sondé, al tiempo que expresó “su más sentido pésame y su profundo pésame a las familias de las víctimas”.

De acuerdo con una publicación en Facebook de dicha delegación, Francia sigue decidi-

da a apoyar a las autoridades haitianas, a través de su apoyo a la Policía Nacional Haitiana (PNH) y al MMSS en la lucha contra la inseguridad’.

Por su parte, la embajada estadounidense en Haití condenó “en los términos más enérgicos esta violencia perpetrada por grupos armados”.

EU “continuará apoyando a la Policía Nacional de Haití y al MMSS en sus esfuerzos por restaurar urgentemente la seguridad en todo Haití”, afirmó un comunicado.

El Gobierno de EU recordó que ofrece recompensas millonarias por la captura de líderes de pandillas haitianas, coincidiendo con el ataque.

El encargado para Latinoamérica y el Caribe del Departamento de Estado, Brian Nichols,

dijo que Washington ofrece 1 mdd por la captura de Wilson Joseph, conocido como Lanmò Sanjou, líder de la pandilla 400 Mawozo. También existe una recompensa de 2 mdd por Vitel’homme Innocent, líder de la banda Kraze Barye.

DESPLAZAMIENTO FORZADO

El ataque no solo dejó una cifra alarmante de fallecidos, sino que también provocó la destrucción de bienes y desplazó a numerosos residentes. Según las autoridades locales y la Oficina de la ONU, los miembros de Grand Grif incendiaron al menos 45 viviendas y 34 vehículos, obligando a decenas de personas a huir de sus hogares.

Muchos de los residentes se encuentran ahora sin refugio y en condiciones de extrema vulnerabilidad, mientras las autoridades locales tratan de coordinar esfuerzos para ayudar a las víctimas.

Este episodio violento se enmarca dentro de una situación de creciente inestabilidad en Haití, donde las bandas armadas, como Grand Grif, han ganado control sobre vastas zonas del país, incluyendo partes de la capital, Puerto Príncipe.

La inseguridad ha obligado a miles de personas a abandonar sus hogares, y la economía nacional, ya debilitada, se ha visto aún más afectada por la falta de control estatal en muchas áreas.

El Artibonite ha sido escenario de la peor violencia fuera de la capital. Muchos residentes de Pont-Sonde huyeron a la cercana Saint-Marc, donde el hospital público, que ya cuenta con pocos recursos, tiene dificultades para tratar a los heridos.

La banda Gran Grif tiene su base en la zona y está acusada de secuestros masivos, violaciones, asesinatos, secuestros y de obligar a los agricultores a abandonar sus tierras, así como de reclutamiento de niños.